

3ª Crónica de Nicaragua

7 de abril de 2016.

Queridos amigos, tras descansar el lunes de todo el trajín del taller, reemprendimos las formaciones el martes por la mañana, con el siguiente régimen: Por la mañana, prontito, por caminos empinados de tierra nos íbamos a un sector, Cayantú o Cuje, dábamos la charla en la capilla correspondiente y, luego, después de volver al pueblo y almorzar, vuelta a dar el mismo taller en los salones parroquiales del pueblo con otro público y con un calor achicharrante, no en vano las chicharras cantaban a modo. Este plan ha durado hasta hoy jueves, en que sólo hemos tenido sesión de mañana en el pueblo. Mañana, como estaba previsto, las hermanas se marchan a Costa Rica a una asamblea de su congregación y nosotros agarraremos un bus para irnos a Granada y tener tres días de descanso en esa ciudad que dicen que es preciosa. El martes próximo nos regresaremos a Guatemala a terminar nuestra estancia en el hogar y a visitar a los becarios que están en San José Pinula.

Aquí nos ha visitado la tercera becaria, Thelma del Carmen, que está contenta con su carrera de enfermera y ya ha comenzado las prácticas. Es curioso constatar que ha habido en casi todos los becarios una especie de cambio significativo. Querían estudiar, empezaron sus carreras, pero en el segundo año estaban un poco arrugados y deprimidos, como dudosos de qué era lo que estaban haciendo. Sin embargo, en cuanto han llegado al tercer año, en el que suelen hacer prácticas, entonces le ven el verdadero sentido a sus carreras, se dan cuenta de lo que sirven y también de que la gente los recibe como a profesionales, se ven tratados como 'lisenciados' y eso les encanta, se animan muchísimo y se ponen como locos a trabajar. Así que incluso Thelma, que nos parecía más o menos paradita, el otro día apareció exultante de gozo, encantadísima de estar haciendo enfermería, muy orgullosa de que ya la llamen para poner inyecciones y a cada poco nos daba abrazos para mostrarnos su agradecimiento y alegría. Está, como los demás, trabajando y estudiando, pero así como el año pasado decía que era muy duro el plan, este año está encantada y nos contó todos sus planes. Además le ve el fin de la carrera y se ve ya como una señorita enfermera en ejercicio. Ahora trabaja en una fábrica de tabaco; esta zona es muy tabaquera. Lo mejor de todo es que sobre todo las dos muchachas cuentan que sus patronos de trabajo las animan a estudiar, les facilitan las cosas, les dan los permisos y se sienten como participando del desarrollo y avances de estas muchachas. En todas partes hay gente estupenda que apoya.

Terminamos el día, después del pesado taller, muy contentos de comprobar cómo Thelma había 'espabilado'.

No he podido mandaros antes las crónicas últimas, 2ª y 3ª de Nicaragua y lo hago en el último momento, porque hubo anteayer una ventolera todo el día que descolocó todas las antenas de internet. El Ayuntamiento se quedó sin red y las hermanas también. Hubo algunos momentos de apuro en ese sentido, porque acabábamos de descubrir que la AECID nos pedía una documentación cuyo plazo acababa precisamente hoy día 7 de abril. Luis lo preparó todo y cuando lo iba a enviar por la noche, resultó que no iba el internet. Al final, le sustituí en una parte del taller y se marchó a Ocotal a enviarlo desde

un cibercafé, cosa que logró y nuestros ‘agentes’ Marisabel y Maria José lo han puesto en el correo certificado y sellado dentro de plazo. Así que va por duplicado. Pero fue un rato un poco agobiante porque creíamos que no lo podíamos solucionar.

Así que todo en orden.

Os pongo algunas fotos de los talleres, de los caminos y entorno, para que os hagáis una idea y de la becaria. Hoy han venido dos técnicos que han trepado a la torre de la antena y parece que lo han arreglado. Antes de irnos mañana pronto y antes de que vuelva a desconectarse (eso nunca se sabe), procuraré mandaros las dos crónicas que he citado.



Los participantes más jóvenes



La pausa del almuerzo que se reparte porque la gente viene caminando una media de dos horas desde sus casas hasta la capilla



Algunos de los asistentes presentando sus conclusiones



Reparando la capilla



El pozo comunal





Con estas imágenes os podéis hacer una idea de cuál es el paisaje entre el que nos movemos y cuando hablamos de sectores son los que reúnen a las familias que viven en esos ranchitos de adobe o palo y techo de lámina dispersos por los cerros y en las hondonadas.



Esta es Thelma con su sobrino Jonatan.